



V DOMINGO DE CUARESMA– CICLO C

7 de abril de 2019

MONICIÓN DE ENTRADA

Hemos llegado al quinto domingo de Cuaresma, y entramos en la recta final de este tiempo de conversión. El próximo domingo ya será Domingo de Ramos. En la eucaristía de hoy escucharemos: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. El Señor no justifica el pecado, pero nos invita a reflexionar, a reconocer nuestras culpas y, sobre todo, nos ofrece su perdón.

Todavía tenemos tiempo para cambiar, para dejar atrás nuestras cosas negativas, y poner nuestra esperanza en la gran novedad que se acerca: ¡la Pascua!

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros.... **Y con tu Espíritu.**

MOMENTO PENITENCIAL

Comenzamos siendo conscientes de que todos somos pecadores y pidiendo al Señor un sincero arrepentimiento de nuestras faltas.

.- Perdona, Padre, porque juzgamos a los demás.

Señor, ten piedad.

.- Perdona, Padre, porque no perdonamos como tú nos perdonas.

Cristo, ten piedad.

.- Perdona, Padre, porque no amamos como tú nos amas.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.



ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor Dios nuestro, que, con tu ayuda, avancemos animosamente hacia aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo.

Por nuestro Señor Jesucristo..... **Amén**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura Lectura del libro de Isaías (43, 16-21)

Esto dice el Señor, que abrió camino en el mar y una senda en las aguas impetuosas; que sacó a batalla carros y caballos, la tropa y los héroes: caían para no levantarse, se apagaron como mecha que se extingue. «No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino por el desierto, corrientes en el yermo.

Me glorificarán las bestias salvajes, chacales y avestruces, porque pondré agua en el desierto, corrientes en la estepa, para dar de beber a mi pueblo elegido, a este pueblo que me he formado para que proclame mi alabanza».

Palabra de Dios

Salmo responsorial Sal 125, 1-2ab.2cd-3.4-5.6

R/. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares **R/. Gustad y ved qué bueno es el Señor**

Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos.» El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres. **R/. Gustad y ved qué bueno es el Señor**

Recoge, Señor a nuestros cautivos como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. **R/. Gustad y ved qué bueno es el Señor**

Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas. **R/. Gustad y ved qué bueno es el Señor**



Segunda lectura Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (3, 8-14)

Hermanos:

Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.

Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado por Cristo.

Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacía el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

EVANGELIO Lectura del santo evangelio según san Juan (8, 1-11)

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba.

Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron:

- «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?».

Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo.

Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo.



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo:

- «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra».

E inclinándose otra vez, siguió escribiendo.

Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante.

Jesús se incorporó y le preguntó:

- «Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?».

Ella contestó:

- «Ninguno, Señor».

Jesús dijo:

- «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».

Palabra del Señor

(La reflexión se puede tomar del botón Reflexión Dominical.)

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna... **Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Las lecturas de este domingo muestran muy a las claras la misericordia de Dios, que cambia la suerte de nuestra condición pecadora, muriendo en la cruz. Por medio de Cristo crucificado, elevamos al Padre nuestra plegaria diciendo:



PADRE, DANOS TU PERDÓN Y TU MISERICORDIA

- 1.- Por la iglesia: para que en nombre de Jesús siga perdonando a sus hijos y siendo lugar de reconciliación. Oremos.
- 2.- Por los gobernantes: para que gobiernen con justicia y ayuden a todos los ciudadanos a vivir en seguridad, en paz y armonía social. Oremos
- 3.- Por todos los oprimidos, por las víctimas de la violencia y por los pobres de nuestra sociedad: para que sean defendidos y ayudados por todos nosotros. Oremos
- 4.- Por todos los enfermos y ancianos de nuestra comunidad: para que Dios los visite en este tiempo de gracia y de perdón y cuenten con nuestro consuelo. Oremos
- 5.- Por todos nosotros: para que aprendamos a perdonar de corazón a los hermanos y familiares que nos han ofendido. Oremos

Escucha, Señor, nuestra oración y concédenos vivir cumpliendo tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.....**Amén.**

Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar.

RITO DE COMUNIÓN.

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

Padre nuestro, que estás en el cielo...

Antes de participar de la mesa del Señor, mostremos nuestro deseo de vivir como hermanos. Daos fraternalmente la paz.

Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola el animador dice:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...



Distribución de la Sagrada Eucaristía.

ORACIÓN FINAL

Es justo bendecirte, Señor, porque en Jesús de Nazaret nos has mostrado tu amor de Padre. Ante ti, Señor, todos somos imperfectos y pecadores; reconocerlo es nuestra salvación, la única salida verdadera. Rehabilitados por tu perdón como personas e hijos tuyos estamos alegres y te damos gracias por siempre, Señor.

Amén.

Próximos a la Semana Santa, pedimos a la Virgen, que vivió junto a Jesús los misterios de su pasión salvadora, que nos ayude a vivir estos días con fe y con devoción.

Decimos juntos: **Dios te salve, María...**

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Amen.**

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.